

ARTÍCULO

SI EN CASA, LA LECTURA NO ES PRIORIDAD, EN LA UNIVERSIDAD SERÁ UN CASTIGO

David Quintanaⁱ
Marinella Ortizⁱⁱ
Jaime Olmedoⁱⁱⁱ
Cristina López^{iv}
Fabio García^v
Alma de Ibarra^{vi}

Resumen

La lectura es considerada una de las prácticas que permite el avance y desarrollo de una sociedad. Por medio de ella, el ser humano nutre y estimula su pensamiento crítico, permitiéndole mayor comprensión de su realidad.

Como práctica, la lectura se ha vuelto uno de los problemas más recurrentes en el sistema educativo salvadoreño, al considerar que: "la mitad de los salvadoreños no leen casi nunca, la afición por la lectura no sólo no crece sino que decrece, los niños pasan más horas con la televisión, las maquinitas de juegos de

video que con los libros" (Chacón, 2006 citado por Renderos Alvarenga et al. 2007).

Aunado a esto, Bandura: (1986) plantea que "buena parte del aprendizaje humano se da en el medio social". En este sentido, "el equipo investigador realizó un estudio descriptivo con enfoque cuantitativo con el propósito de determinar de qué manera la educación familiar influye en la formación de hábitos de lectura, bajo la hipótesis que: "La situación económica y cultural del grupo familiar limita la formación de hábitos de lectura." El estudio fue delimitado

- i Licenciado en Ciencias de la Educación Especialidad en Educación Parvularia. Catedrático e investigador de la Universidad Luterana Salvadoreña (ULS) correo: davidquintana@uls.edu.sv
- ii Doctora en Cirugía Dental. Investigadora del Instituto Tecnológico Escuela Técnica para la Salud (ITETPS). Correo: marinella_ortiz1184@hotmail.com
- iii Licenciado en Administración de Empresas. Catedrático e investigador de la Universidad Técnica Latinoamericana (UTLA). Correo: olmedojaime@yahoo.es
- iv Licenciada en enfermería y Máster en Salud Pública. Coordinadora de carrera de Licenciatura en Enfermería en Instituto Especializado de Educación Superior de Profesionales de la Salud de El Salvador. (IEPROES). Correo: clopez@ieproes.edu.sv
- v Licenciado en Relaciones Públicas y Comunicaciones. Jefe de investigación y catedrático de la Universidad Nueva San Salvador (UNSSA). Correo: fgarcia@unssa.edu.sv
- vi Licenciada en Educación Especialidad Administración Superior. Administradora académica de la Universidad Panamericana (UPAN). Correo: aibarra@upan.edu.sv

a cinco instituciones de Educación Superior, quienes conforman el Consejo Nacional de Rectores de El Salvador (CONARES), siendo estas, Universidad Panamericana (UPAN), Instituto Especializado de Educación Superior de Profesionales de la Salud de El Salvador. (IEPROES), Universidad Luterana Salvadoreña (ULS), Universidad Técnica Latinoamericana (UTLA) y Universidad Nueva San Salvador (UNSSA), en el período 2017.

Abstrac:

Reading is considered one of the practices that allows the advancement and development of a society. Through it, the human being nourishes and stimulates his critical thinking, allowing him greater understanding of his reality.

As a practice, reading has become one of the most recurrent problems in the Salvadoran educational system, considering that: "half of Salvadorans read almost never, the love of reading not only does not grow but decreases, children spend more hours with television, video game machines than with books" (Chacon, 2006 quoted by Renedos Alvarenga et al., 2007).

Added to this, according to Bandura: (1986) "a lot of human learning occurs in the social environment". In

Introducción

García (2008) afirma que "el ambiente familiar es el conjunto de relaciones que se establece entre los miembros de la familia, [quienes] comparten el mismo espacio" (pág. 11). Los padres tienen una gran influencia en el com-

Metodológicamente, el objeto de estudio demandó el uso de la técnica de la encuesta, la cual contuvo 19 ítems, fue suministrada a una muestra de 231 estudiantes de primer año de las diferentes IES, elegidos mediante un muestreo por estratos.

Palabras claves: Familia, Hábitos de lectura, Estudiantes universitarios.

this sense, the research team conducted a descriptive study with a quantitative approach in order to determine how family education influences the formation of reading habits, under the hypothesis that: "The economic and cultural situation of the family group limits the "The study was delineated to five institutions of Higher Education, which make up the National Council of Rectors of El Salvador (CONARES), being these, Panamerican University (UPAN), Specialized Institute of Higher Education of Professionals of the Health of El Salvador. (IEPROES), Salvadoran Lutheran University (ULS), Universidad Técnica Latinoamericana (UTLA) and Universidad Nueva San Salvador (UNSSA), in the period 2017.

Key words: Family, reading habits, University students.

portamiento de los hijos al transmitirles una serie de creencias, valores y costumbres, siendo este el caso de la formación de hábitos de lectura. Se estima que para que la educación en el familiar influya de manera positiva

en los niños y niñas es importante que los padres hagan presencia, autoridad participativa, construyan relaciones armónicas y propicien tiempo de calidad en la convivencia en el hogar.

En este sentido, el presente estudio parte de la premisa que la lectura debe iniciar en el núcleo familiar, puesto que según Strommen y Mates (2004), "el gusto por la lectura en los niños está presente cuando comparten este placer con al menos un miembro de su familia y hablan con él sobre los libros leídos" (pág. 19), lo cual demanda el involucramiento del grupo familiar, a fin de hacer de esta práctica una actividad interactiva que a mediano y largo plazo pueda convertirse en un hábito.

Al analizar la formación de hábitos de lectura en el contexto salvadoreño figura una aparente desmotivación por su formación y práctica en los diversos espacios sociales (familia, escuela, comunidad y sociedad en general), convirtiéndose en una problemática que acorde a Cassany (2006) requiere de "una interpretación sociocultural", que posibilite la articulación de factores económicos, políticos, sociales y culturales inherentes a la misma.

El déficit de motivación por la lectura en el sistema educativo constituye una fiel evidencia de la decadente cultura lectora a pesar de la creciente facilidad de acceso a ella mediante el avance de la tecnología, haciendo de la lectura "una especie de castigo," ante su escasez y carencia de estímulos, aunado a la inadecuada praxis educativa en la que se enseña a memorizar, a decodificar y repetir un texto, sin estimular la capacidad de

criticarlo, comprenderlo en su contexto, relacionarlo, etc.

Esta situación, implica analizar las actitudes hacia la lectura desde la primera institución social, es decir desde la familia, partiendo del análisis de la dinámica y modelaje que se ha tenido en el grupo familiar, lo cual demanda de inversión en bibliografía y participación continua, haciendo de la lectura una práctica que constituya parte de la cultura que se transmite en la familia.

Acorde a la perspectiva anterior, la lectura debe entenderse como un proceso que toma tiempo y a que a su vez, requiere de diversos espacios para tener contacto con ella, dado que según Cova (2004; pág. 54) "la única forma para lograr su aprendizaje es a través de la práctica". Es decir, se aprende a leer leyendo; por ello, no siempre se hace necesario usar un método o forma de enseñanza, lo que realmente hace falta es la presencia de una persona que ejecute la actividad y demuestre su funcionalidad"

Esto demuestra la importancia del modelaje e involucramiento de la familia con el objeto que la práctica de la lectura se convierta en una actividad cotidiana que a su vez genere disfrute por sí misma, en la medida que si se potencia en las primeras etapas de vida se tienen las posibilidades más altas de formar las bases de la lectura, las cuales debieran ser reforzadas en el ámbito escolar.

La labor de la familia resulta fundamental en la medida que acorde a la teoría del aprendizaje social de Bandura: (1986), "muchas de nuestras

perspectivas se adquieren en situaciones en donde interactuamos con los otros o simplemente observamos sus comportamientos” (pág. 9). Esto implica que mediante la influencia de la familia en relación al hábito de la lectura se aprenden formas de comportamiento, observando y copiando acciones de los demás, los cuales sirven de modelos para los niños y niñas. Es de decir, que un hijo que no observe a su padre o madre que acostumbre a leer, tendrá menos posibilidades de adoptar esta práctica en su cotidianidad, al partir de escenarios como estos en los que se lee poco o nada.

Como consecuencia, muchos niños y niñas inician su educación formal carentes de modelos y estímulos que fortalezcan la competencia lectora, en los cuales lejos de estimular la formación de hábitos de lectura, consciente o inconscientemente el grupo familiar ha contribuido al desinterés hacia la lectura, propiciando el fomento de actitudes negativas hacia la misma, haciendo de la lectura una actividad instrumental orientada a decodificar información, convirtiéndose en una práctica forzada a alcanzar créditos académicos en los Centros Escolares.

En este contexto, para los estudiantes universitarios, el haber tenido poco contacto con la lectura tanto en el hogar como en los primeros niveles educativos, cuentan con enormes posibilidades de considerar la lectura como una práctica mecánica, aburrida, e incluso un mecanismo de castigo, siendo perjudicial pero explicable al considerar que “toda persona llega a determinada situación, con un historial de interacciones aprendidas en situaciones previas”, en este caso, desde

el hogar y la escuela. (Tejada y Sosa, 1997: pág. 2).

Como resultado de la situación anteriormente expuesta, ante un contexto desfavorable para la lectura en los diversos niveles educativos, siendo este el caso de la Educación Superior, en donde se espera que los universitarios tengan disposición hacia la lectura, resulta difícil lograrlo, puesto que según, Ana Dolores Fauvet (Presidenta de la Cámara Salvadoreña del Libro), “apenas un 33 por ciento de los estudiantes universitarios salvadoreños – 170 mil –, compran un libro en un período de un año académico, comparado con los cinco títulos que lee en un mes un estudiante universitario en Argentina” (pág. 1).

Aunado a que se lee muy poco, acorde a Cassany (2006), “el problema no solo es la limitada inversión en literatura sino también la densidad de la misma”, (pág. 16) puesto que “uno de los desafíos que enfrenta el estudiantado que entra por primera vez a la universidad es el aprendizaje de las nuevas prácticas letradas, según sea la disciplina de estudio, ya que estas se caracterizan por contener discursos complejos que requieren de un adecuado nivel de comprensión para construir el significado”, (pág. 12) situación que literalmente obliga a los docentes a adoptar diversas estrategias que contribuyan a fortalecer la competencia lectora con énfasis en la comprensión más que en la simple decodificación del texto.

Según, Fernández (2010) “La lectura es la base de todos nuestros estudios (...) una buena comprensión comienza con una lectura correcta; por

eso, si hasta ahora nuestro rendimiento escolar ha sido bajo (...) es debido a que leemos de forma defectuosa y despacio". En relación con este planteamiento, Cutler (1993) afirma que "por leer de forma inapropiada genera el aburrimiento, el cual es el resultado de realizar una lectura de forma lenta y sin motivación" (pág. 315). Siendo esto una realidad en muchas Universidades Salvadoreñas, en la que como afirma Solano Alpizar (2009) "desde primaria hasta la universidad, nos encontramos con mucho estudiantes que no solo no saben escribir bien, sino que no saben leer bien, y ello es producto de que no leen". Lo cual deja en evidencia que los alumnos que no saben leer, fracasan... hoy o se es lector de verdad, o se deja de leer y rápidamente se pasa a engrosar las filas de los "analfabetos funcionales" (pág. 47).

En suma, la carencia de una adecuada estrategia de lectura conduce al desinterés y apatía por la lectura en los estudiantes en la medida que contrariamente a que avanzan en el sistema educativo, su motivación por la lectura al llegar a la Educación Superior decrece, como lo muestra una investigación realizada por la Universidad Dr. José Matías Delgado en el año 2010, en el que el hábito de lectura en las nuevas generaciones ha decrecido, y que la mitad de los jóvenes que se encuentran en Educación Superior leen únicamente por ser "su obligación estudiantil".

Acorde a esta perspectiva, en la que resalta la carencia y motivación por la práctica de la lectura, las Universidades son conscientes que reciben estudiantes con un bajo perfil de ingreso

y que como consecuencia tienen el compromiso de fortalecer sus competencias lectoras, la cuales posibilite la formación profesionales en las diversas áreas del conocimiento con los mayores estándares de calidad.

Al respecto, resulta necesario precisar que acorde al Conacyt (2016) (...) existen 38 instituciones de Educación Superior: 24 Universidades: 1 pública y 23 privadas; 8 institutos especializados: 3 públicos y 5 privados; 6 institutos tecnológicos: 3 públicos y 3 privados.

Para efectos de esta investigación, el estudio fue delimitado a cinco instituciones de Educación Superior, del área metropolitana de San Salvador, quienes conforman CONARES, las cuales se describen a continuación:

Universidad Panamericana (UPAN), quien inicia labores entre 1989 y 1990 en San Salvador, como sede bajo la dirección del Lic. Oscar Armando Morán Folgar, fundando 8 regionales en diferentes cabeceras departamentales. En la actualidad, se encuentran organizadas en sede San Salvador y centros regionales San Vicente y Ahuachapán, cada una con tres Facultades y 9 carreras, consolidando una población de más de 2,000 estudiantes. La Sede central, se ubica en calle Progreso # 234, a 60 mts de Avenida Bernal, Col. Miramonte Poniente, San Salvador.

Instituto Especializado de Educación Superior de Profesionales de la Salud de El Salvador. (IEPROES), a partir del acuerdo ejecutivo N° 15-0964 emitido por el MINED el 9 de Marzo de 1999, mediante el cual se aprueban los pla-

nes de estudio de Técnico en Enfermería, Técnico en Salud Ambiental y Tecnólogo en Enfermería. Cuenta con sede central San Salvador y centros regionales en Santa Ana y San Miguel. Está ubicado entre la 37 Avenida sur y 12 calle poniente, local N° 566, Colonia Flor Blanca, San Salvador.

Universidad Luterana Salvadoreña (ULS), Adquiere su personería jurídica el 23 de mayo de 1989, con el cual inició sus labores académico-administrativas en febrero de 1991, bajo el apoyo de la cooperación internacional que fue desapareciendo de manera progresiva. Cuenta con sede Central en Salvador donde se ofertan 7 carreras y un Centro Regional de Cabañas, de manera conjunta superan los 2,300 estudiantes. Está ubicada en intersección Nor Oriente, Carretera a los Planes de Renderos. Km. 3, Autopista a Comalapa, Barrio San Jacinto, San Salvador.

Universidad Técnica Latinoamericana (UTLA), fue fundada el primero de mayo de 1981; obtuvo su personería jurídica el 18 de agosto del mismo

año, según acuerdo ejecutivo No. 15-2156. En el ramo de educación Con 35 años de funcionamiento a graduado 1,627 estudiantes. Se encuentra en 3ª Avenida Norte y 7ª Calle Oriente 2-6, Santa Tecla, La Libertad.

Universidad Nueva San Salvador (UNSSA). Inició sus actividades en enero de 1980, obtuvo su personería jurídica el 23 de noviembre de 1981. Dio inicio a sus labores docentes, impartiendo clases en la Facultad de Ciencias y Humanidades, Odontología, Ciencias Económicas, Ciencias de la Salud, Química y Farmacia, Arquitectura e Ingeniería, Jurisprudencia y Ciencias Sociales, que funcionaban en edificios diferentes (Nueva San Salvador y San Salvador) en 1982, dos años después, la Universidad se trasladó a San Salvador, donde funcionó en dos locales "El Castillo" sobre la Alameda Roosevelt, con las Facultades de Química y Farmacia, Medicina, Odontología y Humanidades.

Dichas instituciones alcanzaron en el ciclo I – 2017, la matrícula que se expone en la tabla N° 1 a continuación

Tabla N° 1.
Población de nuevo ingreso año 2017, según IES

Institución de Educación Superior	Nº de estudiantes de nuevo ingreso
UPAN	90
IEPROES	245
ULS	300
UTLA	148
UNSSA	250
Total	1033

Fuente: Elaboración propia

Como puede observarse, estas cinco instituciones de Educación Superior, a partir de su filosofía institucional

alcanzaron de manera colectiva una matrícula de 1,033 estudiantes en las diversas carreras que ofrecen, siendo

la Universidad Luterana Salvadoreña (ULS), quién tuvo más estudiantes de nuevo ingreso en lo concerniente al año 2017.

- En este sentido, previa consideración de la problemática expuesta y pertinencia de la misma, la investigación fue realizada con el objetivo de construir conocimiento que permitiera

determinar cómo influye la Educación Familiar en los hábitos de lectura en los estudiantes de las Instituciones de Educación Superior que integran CONARES, puesto que de manera hipotética se asume que la situación económica y cultural del grupo familiar limita la formación de hábitos de lectura en estudiantes universitarios.

Materiales y método

En términos operativos, previa reflexión del objeto de estudio y objetivos del mismo, la investigación fue diseñada bajo un enfoque cuantitativo, el cual priorizó la recolección y análisis de datos numéricos, de cada una de las variables, posibilitando la verificación de la hipótesis de investigación (Hernández: 2010). Las dimensiones de análisis fueron: Situación económica familiar, formación de hábitos de lectura, cultura lectora y estimulación por la lectura.

En congruencia con el enfoque de la investigación, se utilizó el método hipotético deductivo, a fin de indagar si “la situación económica y cultural del grupo familiar limita la formación de hábitos de lectura en estudiantes universitarios”, situación que propició el desarrollo de un estudio de alcance descriptivo, no experimental. Acorde al criterio de temporalidad, el estudio pudo considerarse retrospectivo, dado el abordaje de los factores causales originados hasta el momento de la recolección de información, siendo estos la cultura e inversión en lectura en el hogar.

La población con probabilidades de ser elegido/a como parte de la mues-

tra en la investigación, resultó ser de 1,033 estudiantes de primer año, quienes ingresaron en el año 2017 a las diferentes carreras que ofrecen 5 instituciones de Educación, que integran CONARES, convirtiéndose en los criterios que permitieron garantizar la representatividad, pertinencia y validez de la información obtenida. Dado la magnitud de la población, se optó por construir una muestra conveniente y representativa de 231 estudiantes, mediante un muestreo estratificado en las diferentes IES.

Para la recolección de información, se utilizó la técnica de la encuesta mediante la elaboración de un cuestionario, estructurado a partir de 19 preguntas (17 cerradas y 2 abiertas), donde se abordaron datos generales del estudiante como: sexo, carrera, institución de estudio, aunado a 16 indicadores propuestos en las diferentes variables de estudio.

Finalmente, el proceso de recolección, análisis y sistematización de la información que enuncia a continuación:

Elaboración, validación y aplicación de los instrumentos recolectores de información.

Creación y vaciado de información en la base de datos en el software SPSS (Paquete Estadístico para las Ciencias Sociales). Versión 20.0

Tabulación y análisis de datos, a partir del cruce de variables mediante la creación de tablas de contingencia o de doble entrada. Así mismo, para el

análisis univariable se elaboraron gráficos que facilitaron la presentación de los datos.

Descripción de la información expuesta en tablas y gráficos.

Discusión de resultados a partir de la información obtenida en la fase de campo a la luz de los referentes teóricos que orientaron la investigación.

Elaboración de las conclusiones del estudio.

Resultados

En este apartado, se exponen los resultados obtenidos a partir de cada una de las variables en estudio, (situación económica familiar, formación de hábitos de lectura, cultura lectora

y estimulación por la lectura), en tal sentido, la muestra participante en la investigación se muestra a continuación.

Tabla N° 2.
Estudiantes de Educación Superior que participaron en la investigación

SEXO	INSTITUCIÓN DE EDUCACIÓN SUPERIOR					Total
	UPAN	IEPROES	ULS	UTLA	UNSSA	
Hombre	6	13	33	15	19	86
Mujer	4	46	33	21	41	145
Total	10	59	66	36	60	231

Fuente: Resultados de la Encuesta dirigida a estudiantes de Educación Superior

Acorde a la tabla N° 2, como se mostró en el apartado de Materiales y Método, el estudio fue realizado con una muestra de 231 estudiantes, de los cuales el 37.23% son hombres, a diferencia del 62.77 % que fueron mujeres, quienes cursaron el primer año de estudio en el año 2017, en una de las 5 Instituciones de Educación que actualmente integran CONARES.

Situación económica familiar

Previa consideración de la importancia de conocer la situación económica familiar como factor determinante en la formación de hábitos de lectura de los estudiantes universitarios, mediante una tabla de contingencia se relacionaron los ingresos mensuales de la familia y la inversión que se realiza en lectura, obteniendo la información que se presenta en la tabla N° 3.

Tabla Nº 3.

Ingresos mensuales del grupo familiar y su relación con la inversión en literatura

Ingresos mensuales del grupo familiar	Inversión en literatura del núcleo familiar				Total
	\$0.00	\$0.01 a \$0.99	\$1.00 a \$5.00	\$5.01 en adelante	
\$0 a \$99	1.7%	3.9%	3.0%	2.2%	10.8%
\$100 a \$200	4.8%	10.8%	15.2%	4.3%	35.1%
\$201 a \$400	1.7%	5.6%	14.3%	8.2%	29.9%
\$401 en adelante	2.2%	1.3%	6.5%	14.3%	24.2%
Total	10.4%	21.6%	39.0%	29.0%	100.0%

Fuente: Resultados de la Encuesta dirigida a estudiantes de Educación Superior

Acorde a lo expuesto en la tabla Nº 3, se percibe la precariedad de los ingresos del grupo familiar, y sus repercusiones tomando en cuenta el elevado costo de la canasta básica en la actualidad, puesto que el 75.8% de los hogares obtiene ingresos iguales o menores a \$400.00 mensuales, situación que contribuye a argumentar relativamente los motivos por los cuales se invierte muy poco en literatura, tomando en cuenta que el 10.4% de estos hogares no destina una partida en su presupuesto familiar para la ad-

quisición de literatura. Sin embargo, se muestra una leve tendencia de que entre mayores son los ingresos mayor es la inversión que se hace.

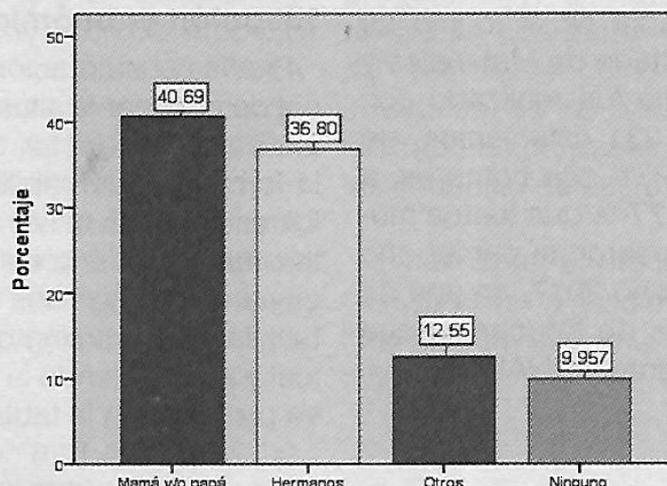
Formación de hábitos de lectura

Posteriormente, el estudio permitió indagar la formación de hábitos de lectura en el grupo familiar, a fin de encontrar la presencia o no de "modelos de lectura" en los padres, madres de familia, hermanos/as u otros, obteniendo así la información que muestra el gráfico a continuación.

Gráfico Nº 1.

Miembros del grupo familiar que acostumbran a leer

Gráfico Nº 1. Miembros del grupo familiar que acostumbran a leer



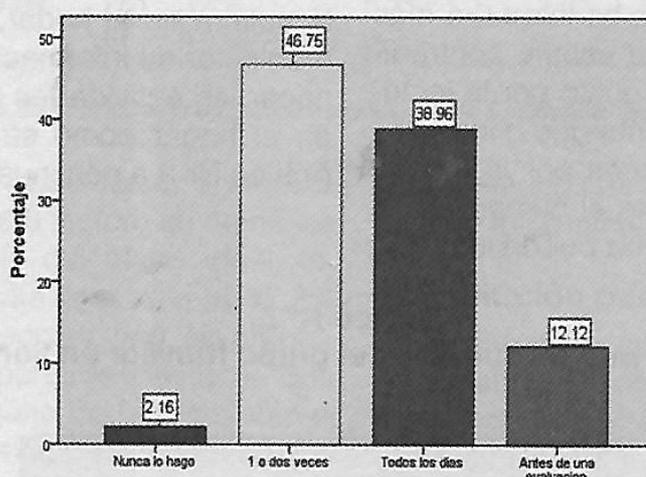
Fuente: Resultados de la Encuesta dirigida a estudiantes de Educación Superior

Desde la perspectiva de los estudiantes universitarios, quienes más leen son sus padres o madres de familia (40.69%), así mismo sostienen haber observado que sus hermanos/as (36.80%) también han realizado esta práctica, lo cual significa que dado determinadas circunstancias como el realizar tareas, conocer de alguna in-

formación en particular ha posibilitado la necesidad de leer dentro del hogar.

Luego de haber conocido que se realiza lectura en el hogar, mediante uno de los ítems del cuestionario se investigó la frecuencia con que leen los y las estudiantes de Educación Superior, lo cual permitió encontrar la información que se presenta en el gráfico N° 2.

Gráfico N° 2.
Frecuencia de lectura en la Educación Superior



Fuente: Resultados de la Encuesta dirigida a estudiantes de Educación Superior

Pese a que los universitarios manifestaron haber observado leer a sus padres y hermanos, la frecuencia con que ellos leen en la Educación Superior es limitada, tomando en cuenta que solo el 38.96% acostumbra a leer a diario, lo cual constituye para todo estudiante universitario una necesidad de índole académica que contri-

buye al avance de las diversas áreas del conocimiento.

Así mismo, previo conocimiento que se lee muy poco en las Universidades se buscó establecer una relación entre el gusto que se experimenta por la lectura a partir del número de libros leídos por los estudiantes. Los resultados obtenidos se presentan en la siguiente tabla.

Tabla N° 4.
Relación entre el gusto por la lectura
y el número de libros leídos por los estudiantes universitarios

Gusto por la lectura	N° de libros leídos en toda su vida				Total
	0	1 a 2	3 a 5	6 en adelante	
Si	2.2%	8.2%	16.0%	32.0%	58.4%
No	0.9%	3.5%	5.2%	3.0%	12.6%
A veces	0.9%	12.1%	9.1%	6.9%	29.0%
Total	3.9%	23.8%	30.3%	42.0%	100.0%

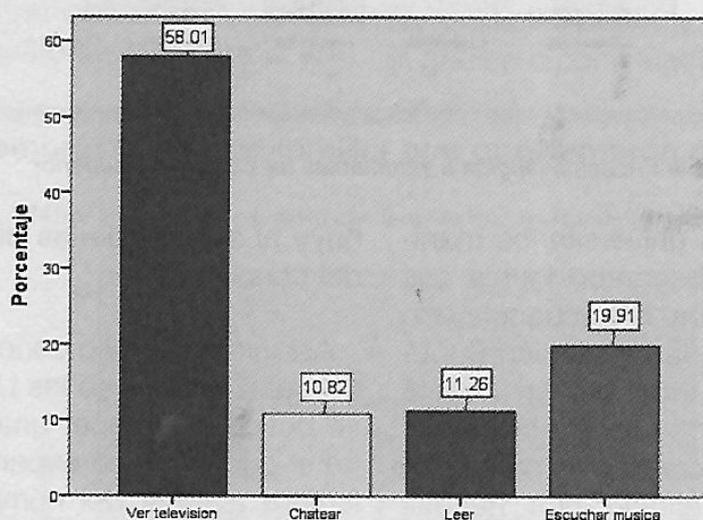
Fuente: Resultados de la Encuesta dirigida a estudiantes de Educación Superior

Según lo muestra la tabla N° 4, a pesar que el 58.4% de los universitarios manifiesta tener gusto por la lectura, solo el 32% de ellos ha leído 6 ó más libros, situación que estaría contradiciendo el aparente gusto por la lectura, tomando en cuenta que uno de los indicadores del interés por la lectura se expresa mediante el número de libros que una persona puede leer.

Cultura lectora

Con el objeto de explorar de qué manera la lectura constituye parte de la cultura en el hogar, el instrumento recolector de información permitió conocer las actividades más frecuentes en el hogar como se muestra en el gráfico N° 3 a continuación.

Gráfico N° 3.
Actividades más frecuentes del grupo familiar en tiempo libre



Fuente: Resultados de la Encuesta dirigida a estudiantes de Educación Superior

Acorde al gráfico N° 3, la lectura figura muy poco como parte de la cultura del grupo familiar, al observar que solo es preferida por el 11.26%

de los hogares, lo cual obedece a que en la mayor parte de ocasiones la familia prefiere ver televisión (58.01%),

chatear (10.82%) y escuchar música (19.91%).

De igual manera, con el propósito de conocer la frecuencia y tipo de

lectura que se tiene no en la Universidad sino en el hogar, la tabla N° 5 expone la relación encontrada entre estas variables.

Tabla N° 5.
Relación entre la frecuencia de lectura y tipo de información leída en el hogar

Frecuencia de lectura en el hogar	Tipo de información leída				Total
	Farándula	Noticias	Académica	Otras	
Nunca	2.6%	3.5%	1.7%	2.2%	10.0%
A diario	2.2%	18.2%	9.5%	7.8%	37.7%
Una vez por semana	1.3%	18.6%	12.6%	7.8%	40.3%
Una vez al mes	0.4%	5.2%	2.6%	3.9%	12.1%
Total	6.5%	45.5%	26.4%	21.6%	100.0%

Fuente: Resultados de la Encuesta dirigida a estudiantes de Educación Superior

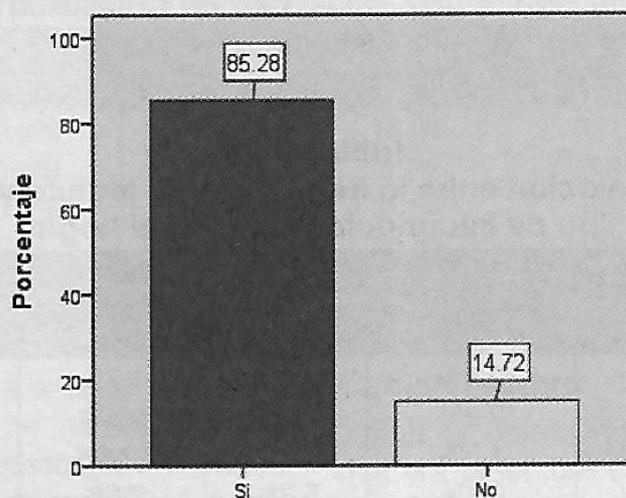
Como puede observarse, la tendencia de una cultura lectora se mantiene muy por debajo del plano ideal, tomando en cuenta que solo el 37.7% de las familias leen a diario, sin embargo, resulta importante destacar que de este porcentaje de familias solo el 9.5% leen información académica que les permitiría ampliar su pensamiento crítico de la realidad. En términos generales, se observa que la mayor parte de las familias de los estudiantes

universitarios leen con la intencionalidad de informarse.

Estimulación por la lectura

Finalmente, la cuarta variable en estudio estuvo orientada al análisis de la estimulación por la lectura que reciben los universitarios de sus familiares cercanos, al respecto la percepción de los estudiantes se muestra en el gráfico N° 4, a continuación.

Gráfico N° 4.
Estimulación de la familia en el hábito de la lectura

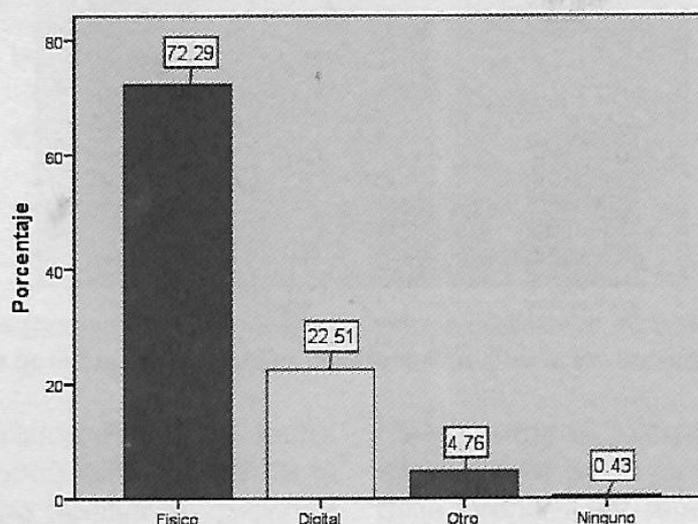


Fuente: Resultados de la Encuesta dirigida a estudiantes de Educación Superior

De manera discursiva los estudiantes afirman que en su mayoría (85.22%) han recibido estimulación de alguno de sus familiares por la práctica de la lectura, en vista que la consideran una actividad necesaria para su ejercicio como futuros profesionales en las distintas áreas del conocimiento.

Por otra parte, previo conocimiento del avance de la tecnología y de la accesibilidad a la lectura mediante diversos medios, se preguntó a los estudiantes de las diferentes Instituciones de Educación Superior sobre la preferencia de los medios que existen para realizar la lectura. En este sentido, la opinión de los estudiantes se presenta en el gráfico N° 5.

Gráfico N° 5.
Medio de lectura preferido por los estudiantes universitarios



Fuente: Resultados de la Encuesta dirigida a estudiantes de Educación Superior

A partir de la información expuesta en el gráfico anterior, a pesar del avance de la tecnología que facilitan día a día el acceso a la lectura, solo el 22.51% de los estudiantes prefieren

leer de manera digital, en contraste con el 72.29% que sostienen que leer en físico les simplifica la lectura, evitándoles por ejemplo cansancio, estrés, ardor de ojos, sueño, entre otras.

Discusión/conclusiones

Conforme a los resultados obtenidos en la fase de campo, a continuación se expone una interpretación de los mismos, a la luz de los referentes teóricos que guiaron el desarrollo de la investigación.

Teniendo en cuenta que el estudio realizado partió de la hipótesis que “la situación económica y cultural del grupo familiar limita la formación de hábitos de lectura en estudiantes universitarios,” en este sentido, quedó en evidencia la precariedad de ingresos que recibe el grupo familiar, tomando en cuenta que el 75.8% de los hogares obtiene ingresos iguales o menores a \$400.00 mensuales, lo cual ha contribuido a que el 10.4% de estos hogares no destinen fondos para la adquisición de literatura. Sin embargo, lo más perjudicial en la vida académica de los estudiantes acorde a Cassany (2006), se tendrá en el futuro, tomando en consideración que “el problema no solo es la limitada inversión en literatura sino también la densidad de la misma”, (pág. 16), puesto que uno de los desafíos que enfrenta el estudiantado que entra por primera vez a la universidad es el aprendizaje de las nuevas prácticas letradas, según sea la disciplina de estudio, ya que estas se caracterizan por contener discursos complejos que requieren de un adecuado nivel de comprensión para construir el significado,” es decir que estos estudiantes al carecer de inver-

sión en literatura han llegado a la Educación Superior con severas deficiencias que les dificultará su desempeño en la carrera que estudian.

En esta misma línea, Ana Dolores Fauvet (Presidenta de la Cámara Salvadoreña del Libro), confirma que la inversión que se realiza en lectura está por debajo de lo esperado, al conocer que “apenas un 33 por ciento de los estudiantes universitarios salvadoreños – 170 mil, compran un libro en un período de un año académico, comparado con los cinco títulos que lee en un mes un estudiante universitario en Argentina”.

En lo referido a la formación de hábitos de lectura, para los estudiantes universitarios, quienes más leen en el hogar son sus padres o madres de familia (40.69%), y sus hermanos/as (36.80%) con determinados propósitos como el realizar tareas, conocer de alguna información en particular, entre otras. Este hallazgo, se considera importante en la medida que según Strommen y Mates (2004), “el gusto por la lectura en los niños está presente cuando comparten este placer con al menos un miembro de su familia y hablan con él sobre los libros leídos”.

Sin embargo, pese a que los universitarios manifestaron haber observado leer a sus padres y hermanos, la frecuencia con que ellos leen en la

Universidad es limitada, tomando en cuenta que el 38.96% acostumbra a leer a diario, lo cual estaría invalidando la teoría del aprendizaje social de Bandura: (1986) que sostiene que “muchas de nuestras perspectivas se adquieren en situaciones en donde interactuamos con los otros o simplemente observamos sus comportamientos”.

Así mismo, teniendo claridad que muy pocos son los estudiantes, que acostumbran a leer en las Universidades, esta información fue confirmada al conocer que el 58.4% de los universitarios manifiesta tener gusto por la lectura, y que solo el 32% de ellos ha leído 6 o más libros en toda su vida, situación que estaría contradiciendo el “aparente gusto por la lectura”, que pudiera medirse a partir del número de libros que una persona puede leer. Sin embargo, el hecho de leer acorde a un estudio realizado en el año 2010 por la Universidad Dr. José Matías Delgado en el año 2010, confirma que “el que el hábito de lectura en las nuevas generaciones ha decrecido, y que la mitad de los jóvenes que se encuentran en Educación Superior leen únicamente por ser “su obligación estudiantil”. Siendo esto una evidencia que no se lee por placer sino por un inevitable compromiso en la Universidad.

Como consecuencia de no tener gusto por la lectura para Solano Alpizar (2009) “desde primaria hasta la universidad, nos encontramos con mucho estudiantes que no sólo no saben escribir bien, sino que no saben leer bien, y ello es producto de que no leen”. Lo cual deja en evidencia que los alumnos que no saben leer, fracasan... hoy o se es lector de verdad, o

se deja de leer y rápidamente se pasa a engrosar las filas de los “analfabetos funcionales” (pág. 47)

Al analizar la lectura como parte de la cultura del grupo familiar parece extinguirse lentamente según Chacón, 2006 citado por Renderos Alvarenga et al. 2007, quien sostiene que “la mitad de los salvadoreños no leen casi nunca, la afición por la lectura no sólo no crece sino que decrece, los niños pasan más horas con la televisión, las maquinitas de juegos de video que con los libros.” Esto pudo confirmarse, luego que los resultados del cuestionario indicaran que la lectura solo es elegida por el 11.26% de los hogares, lo cual obedece a que por el contrario en espacios de tiempo libre, la familia prefiere realizar actividades cotidianas como ver televisión (58.01%), chatear (10.82%) y escuchar música (19.91%).

En este sentido, la lectura como parte fundamental de la cultura en el hogar resulta ser inferior a lo medianamente deseado, en vista que solo el 37.7% de las familias leen a diario, sin embargo, al indagar la finalidad con que se lee en el ámbito familiar se encontró que solo el 9.5% de los hogares leen información académica en contraste con la mayor parte de las familias que lo hacen únicamente con el propósito de informarse, lo cual no deja de ser necesario más no suficiente, acorde a los beneficios que genera en la vida del ser humano el realizar continuamente lecturas con rigor académico y/o científico.

Por otra parte, al indagar desde la óptica de los universitarios la estimulación recibida por sus familiares, en

lo concerniente a la práctica de la lectura, los y las estudiantes sostienen que de manera verbal han sido estimulados por su familia (85.22%) bajo el argumento que la consideran una actividad necesaria para su ejercicio como futuros profesionales en las distintas áreas del conocimiento. Siendo esto fundamental, en la medida que acorde a Fernández (2010) "La lectura es la base de todos nuestros estudios

(...)". Sin embargo esta estimulación verbal no ha sido suficiente al observar la dinámica con que se ha formado la lectura en el hogar, a pesar de su importancia para los estudiantes, tomando en cuenta que "toda persona llega a determinada situación, con un historial de interacciones aprendidas en situaciones previas" en este caso, desde el hogar y escuela. (Tejada y Sosa, 1997: pág. 2).

Conclusiones finales

Previo análisis de los hallazgos anteriormente expuestos, a continuación se exponen las siguientes conclusiones del estudio.

El factor económico no permite que la lectura constituya una de las prioridades del hogar, debido a que más de dos tercios de las familias perciben ingresos mensuales inferiores a dos salarios mínimos, de los cuales únicamente son destinados entre 1 y 5 dólares para lectura, siendo estos insuficientes por ejemplo para la adquisición diaria del periódico de menor costo en El Salvador.

En el hogar la lectura no representa un componente esencial del quehacer cotidiano, situación que ha dificultado

que los estudiantes universitarios encuentren en su núcleo familiar "modelos de lectura" que les estimule a reproducir esta práctica, a la que se le dedica poco tiempo y dinero; y que por el contrario es sustituida por actividades que priorizan la diversión y entretenimiento.

Al no invertir en lectura y hacer de ella una actividad fundamental, el grupo familiar ha propiciado la formación de estudiantes que han llegado a la Universidad sin hábitos de lectura, reduciéndola a una actividad considerada un "castigo," sin sentido alguno, lo cual estaría afectando su cualificación como futuros profesionales en las distintas áreas del conocimiento.

Referencias

Libros

- Bandura, A. (1986). *Teoría del Aprendizaje Social*: Editorial Espasa-calpe. 280 páginas
- Cassany, D. *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*, Anagrama, Barcelona, 2006. 297 páginas. ISBN: 84-339-6236-1.
- Cutler, W. (1993). *Triple your Reading speed*. United States of America: McMillian.
- Fernández, Santos A. (2010) *Cómo aprender a estudiar y aprender con eficiencia*. San Salvador: UCA editores.

García Ávila, C; Nava Gómez, G. N; (2009) "Análisis de la cultura lectora en alumnos universitarios"; Redalyc. Pág. 41-59.

Hernández, Sampieri, R; Fernández Collado, C; Batista Lucio, Pilar. (2010) Metodología de la investigación. Editorial McGraw-Hill Interamericana, 5º Edición. ISBN 978-607-15-0291-9. México. 656 Páginas.

Solano Alpízar, J. (2009). Elementos básicos para el estudio, la lectura y la investigación. San José, Costa Rica: CECC/SICA.

Strommen, L. T. y Mates, B. F. (2004). Aprender a leer el amor: entrevistas con los mayores, niños y adolescentes. Diario de los Adolescentes y la alfabetización de adultos, 48 (3) 188-200.

Tejada, J y Sosa, F. (1997) Las actitudes del perfil en el formador de formación profesional y ocupacional. Ponencia presentada en el segundo congreso CIFO. Universidad Autónoma de Barcelona. España.

Tesis

Renderos Alvarenga, C., Ventura Melgar, F. y Yúdice Monge, J. (2007). Factores que inciden en el desarrollo de hábitos en la lectura de los niños y niñas de primer grado del centro escolar católico fe y alegría San José de San Salvador (Tesis de pregrado). Universidad Don Bosco, San Salvador: El Salvador.

Sitios web

Fauvet, A. D. Presidenta de la Cámara Salvadoreña del Libro. "El Salvador entre países con menos lectores, afirma presidenta de Cámara del Libro" Disponible en: <http://diario1.com/arte-y-cultura/el-salvador-entre-paises-con-menos-lectores-afirma-presidenta-de-camara-del-libro/>

Consultado el 1/05/2017

Agradecimientos

A la directiva de CONARES por promover la investigación científica, mediante este tipo de esfuerzos académico – interinstitucionales, los cuales contribuyen a desarrollar competencias en los equipos de investigación de las diferentes Instituciones de Educación Superior.

A los estudiantes de las 5 Instituciones participantes en la investigación, quienes previa autorización aportaron valiosos insumos que hicieron posible la elaboración de este estudio.